

CAPÍTULO 43

LA CONSTRUCCIÓN DE LAS "IMÁGENES DE COMUNIDAD" MEDIANTE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DEL PASADO RECIENTE EN MIEMBROS DE ASOCIACIONES DE MEMORIA HISTÓRICA VIZCAÍNAS.

Martin Sainz de la Maza San José

Lorena Gil de Montes Etxaide

Nahia Idoiaga Mondragón

Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea

Resumen

El objetivo de este trabajo es conocer como los/las miembros de asociaciones vecinales de memoria histórica vizcaínas construyen sus "imágenes de comunidad" mediante sus narrativas históricas. Para ello se trabajó el pasado reciente desde la teoría de las representaciones sociales (TRS) y se analizaron mediante análisis del discurso (AD) 12 entrevistadas en profundidad efectuadas desde diciembre de 2017 hasta abril 2018 a miembros de 5 distintas asociaciones centrándonos en como conceptualizaban la "comunidad", mediante qué identidades categorizaban a los *múltiples otros* y como las representaban y cómo se representaban estas relaciones sociales a lo largo de las narrativas que construían. Los hallazgos muestran que las personas entrevistadas conceptualizan la comunidad desde una perspectiva posmoderna, donde las identidades se construyen en función de la ideología y las relaciones de poder dentro de la sociedad española, mostrando que este último factor es el más determinante a la hora de que las personas entrevistadas se distancien de los colectivos y grupos. Por ello, los resultados muestran la falta de consideración en la esfera pública española a la hora de abarcar el pasado reciente desde la propia ciudadanía, y pone en cuestión el argumento de las "viejas heridas" ampliamente empleado por quienes se muestran contrarios al apoyo de la memoria histórica.

Palabras clave:

Representaciones sociales, pasado reciente de España, comunidad, memoria histórica, Vizcaya, análisis del discurso.

1. Introducción

Uno de los problemas que acarrea la sociedad española desde sus inicios como periodo democrático es lo referente a la interpretación de su pasado. Ciertamente, dentro de este campo de estudio varios autores achacan que debido al llamado "pacto del olvido" llevado a cabo durante la era de la *transición* (Aguilar, 2002), a día de hoy no encontramos ninguna narrativa histórica compartida dentro de la ciudadanía. A pesar de que el debate se asentó en las esferas pública y política española a principios de siglo (ver Yusta 2014), lo cierto es que ya desde 1978 se realizaron distintas movilizaciones sociales las cuales elaboraron una serie de actos con el fin de recuperar y revelar el pasado traumático (Yusta, 2008). Esto hace antever que el "pacto del olvido", más que un pacto, es un contrato social impuesto por las élites políticas de la

transición (Mateo Levias & Kerangat, 2008) el cual no ayuda a la elaboración del trauma y restringe la reflexión de la democracia española (Izquierdo, 2014).

En este trabajo, lejos de los cortes políticos- frecuentemente asociados a este objeto de estudio (p.j. Ferrandíz, 2010; Ryan 2017)- nos centraremos en como las asociaciones vizcaínas de memoria histórica construyen sus “imágenes de comunidad” mediante su narrativa histórica. Hemos seleccionado este colectivo por varias razones: La primera es que en la CAPV, los actos de memorialísticos referentes a este tema se encuentran actualmente institucionalizados (Yusta, 2008), dejando de fuera del debate público a las asociaciones vecinales que se dedican a esta labor. En segundo lugar, la literatura científica, generalmente recurre a las asociaciones de memoria histórica de gran relevancia nacional para realizar sus estudios (p.j. *Foro de Memoria, Asociación por Recuperación de la memoria histórica*) (p.j. Yusta, 2008; Baer & Sznajder, 2015; Gandasegui *et al.*, 2018), dejando a un lado estas pequeñas asociaciones vecinales. La tercera, es que el País Vasco y, sobretodo, la provincia de vizcaya tiene un contexto significativamente distinto al resto del país debido a que durante la guerra civil fue la principal provincia vasca que se opuso al levantamiento franquista (De la Granja, 2007), aparte de la emergencia de ETA durante el franquismo y sus subsecuentes actos violentos durante la *transición*, como la respuesta del gobierno en forma de terrorismo de estado (p.j. GAL) (Macdonal & Bernardo, 2006).

1.1. Representaciones sociales y comunidad: La creación de las barreras socio-simbólicas a través de nuestra conceptualización del pasado.

Para abordar este objeto de estudio se ha optado por usar la teoría de las representaciones sociales (TRS), ya que desde esta perspectiva el pasado reciente es una construcción social que se elabora mediante la interacción y la comunicación entre los distintos actores sociales (Moscovici, 1984). Por lo que trabajar el pasado reciente desde la TRS conlleva a atendernos a la situación polémica y comunicación no-dialogica en la que esta sumergido este debate.

De este modo, el pasado reciente es una representación social, la cual esta sujeta al contexto en el que se construye, es decir, a un espacio y tiempo concreto (aparte del tipo de comunicación que se da entre los actores sociales en el proceso de construcción, como se ha mencionado antes). Esta representación social, al igual que otras, debe saciar ciertas necesidades psico-sociales (Jovchelovitch, 2006 pp- 62-73). En el caso de las representaciones sociales referentes al pasado, cabe destacar que a lo largo de las ciencias sociales hay un cierto consenso para afirmar que utilizamos la historia como *herramientas cultural* para construir nuestras “imágenes de comunidad” (p.j. Andreouli and Chryssochoou, 2015; Jovchelovitch, 2006). Mediante la construcción de una narrativa en la que enlazamos distintos eventos del pasado, conseguimos dar sentido y significado global a los distintos eventos del pasado (Bruner, 1990), creamos un puente entre los predecesores, contemporaneos y sucesores (Schutz, 1967), dando continuidad temporal a las comunidades (Jovchelovitch, 2006 p. 63). Aparte de ello, dado a que la comunidad es una construcción de un espacio social delimitado por barreras socio-simbólicas donde nos asentamos a nosotros y los *múltiples otros* (ibid. p. 64), las representaciones sociales del pasado también construyen y significan las identidades sociales (Liu & Hilton, 2005).

Obviamente, dado a que toda esta construcción se efectúa desde un contexto, construimos siempre el pasado desde el presente (Hallbawch, 1992). De este modo, la narrativa, las identidades sociales y las propias “imágenes de comunidad” reflejarán las representaciones sociales que actualmente se elaboran y se construyen. Es por ello, que para abordar esto debemos tener en cuenta los nuevos cambios en la manera de vivir y entender la comunidad. Ciertamente, Howarth y colaboradores (2015) señalan que tanto la globalización como el posmodernismo han generado cambios significativos en la manera en la que entendemos e interactuamos con las comunidades; concluyendo que actualmente las comunidades están definidas en términos de diversidad, movilización e interdependencia. En

terminos de diversidad, las actuales comunidades son polifónicas, teniendo dentro de si distintas identidades, practicas y proyectos los cuales no tienen por qué ser compartidos por todos los miembros de la comunidad . Por su parte, los individuos se mueven a traves de la comunidades, haciendo que estos se sientan parte de distintas comunidades. Finalmente, en cuanto a la interdependencia, las comunidades pueden ser creadas mediante la acción cooperada de distintos actores sociales (Howarth, et al., 2015).

2. Metodología

2.1. Muestra

La muestra fue conformada por 12 personas de 6 asociaciones de memoria historica vecinales de Vizcaya. La muestra fue reclutada mediante la asistencia del equipo de investigacion a las reuniones de estas asocaciones a las que se les animaba a participar en la investigación. Debido al tipo de población, la muestra acabó conformada por 3 mujeres y 9 hombres, de los cuales 8 tenían una edad de entre 56 y 68, y 4 entre 42 y 55. Como requisito las personas que querian participar en la investigación debian tener haber participado en asociaciones de memoria historica durante al menos 2 años. Las entrevistas se efectuaron durante diciembre de 2017 hasta abril de 2018 mientras el *Partido Popular* se encontraba gobernando.

2.2. Procedimiento

Se efectuaron entrevistas en profundidad citando a las personas entrevistadas. Se le daba la opción de hacer dichas entrevistas en castellano o en *euskera*. La entrevista solo contenía una pregunta: “¿Cuál es la historia de tu comunidad?”. Las entrevistas fueron grabadas y, después, transcritas.

2.3. Análisis

Se efectuó un Analisis del Discurso (AD) a las entrevistas mediante el software *Atlas.ti* v.7.0. Una vez terminada la transcripción de las entrevistas, se comenzó con el AD. Primero, se codificaron todos aquellos fragmentos en los que las personas entrevistadas trataban de definir “comunidad”. La AD tuvo tres fases: en la primera se buscó conocer como construyen y viven la “comunidad” las personas entrevistadas. Durante la segunda se buscó conocer qué identidades aparecían y como se representaban en las narrativas. Finalmente, se analizaron los eventos del pasado que aparecieron en las narrativas, a modo de ver, las representaciones de las relaciones sociales entre las distintas identidades.

3. Hallazgos

3.1. ¿Cuál es “nuestra comunidad” y que es “comunidad”?

Durante los comienzos de las entrevistas las personas participantes comenzaron a identificar cual y/o cuales eran sus comunidades. Para ello, intentaron justificar su pertenencia a estas mediante elementos de corte esencialista (p. nacer en un *baserri*, prodecer de familia obrera...). Las personas entrevistadas principalmente se etiquetaron en, al menos, una de las siguientes comunidades: la vasca y la obrera.

Yo pertenezco a una comunidad obrera ¿no? Siempre he pensado que he sido un obrero, que vengo de una familia obrera... Y esa es mi comunidad ¿no? Esa gente con la que he desarrollado, y con todo eso... problemas y soluciones que he buscado en esa vida de comunidad (E: 11).

Por su parte, las personas entrevistadas comentaban que los límites que conformaron estas comunidades han ido cambiando a lo largo del tiempo. De esta manera, las personas entrevistadas también adoptaban una perspectiva constructiva de lo que son las comunidades.

Yo, por un lado soy *euskaldun* y por eso estoy dentro de la comunidad vasca. Pero, ¿qué es la comunidad *euskaldun*? Pues, la comunidad que formamos las personas que sabemos *euskera* ¿no? Pero, por otro lado, y para mí esto es importante... y yo entiendo que tenemos una cultura y un idioma... Estas cosas no son estáticas, claro, van cambiando a lo largo del tiempo, como todo. Hemos recibido algo y, nosotros, de algún modo lo hemos renovado... y, bueno, lo renovamos entre todos ¿no? (E:3-traducido).

En un segundo plano, algunas personas entrevistadas expresaron su sentimiento de pertenencia hacia ciertas comunidades locales (p.j. el pueblo, el barrio...). Estas comunidades aparecieron en varias entrevistas, y las personas entrevistadas generalmente asociaban a estas a las comunidades vasca y obrera.

Mi barrio era un barrio ganadero, agricultor... vivían de viñas, del txakoli, de tener animales... (E: 10).

Aparte de esta identificación de “comunidades” y la propia justificación que las personas entrevistadas elaboraban para situarse a sí mismos/as y a los *múltiples otros* dentro de ellas, algunas personas entrevistadas comenzaron a reflexionar sobre cómo viven y perciben las comunidades en la actualidad. En esta situación las personas entrevistadas resaltaron el hecho de que se consideran parte de varias comunidades, en las que conviven con distintas personas y las cuales se hacen acciones cooperadas en las que se busca un fin común. De este modo, se pudo ver cómo dentro de las personas entrevistadas las nuevas maneras de vivir y sentir las comunidades era marco de referencia a la hora de abordar el objeto social.

Lo que pasa es que, yo creo que tengo más de una comunidad. Yo no creo que me pueda limitar a decir; esto es mi comunidad. (...) Soy parte de una comunidad. Bueno, me siento parte de muchas comunidades. (...) Intentas participar en esas comunidades. En sus grupos, bueno, no sé si son grupos... son grupos de gente que tienen afinidades e intentas participar... y en mi caso, pues en mi caso, es dar un poco de ti a toda esa gente que... Y esos grupos, en los que estas, tu relacionado, por eso se crean esas comunidades... como lo quieras llamar (E: 7).

3.2. Las identidades sociales que aparecieron en las narrativas y su representación

Mediante las identidades que aparecían en las narrativas las personas entrevistadas categorizaban tanto a los *múltiples otros* como a ellos/as mismos/as. Se identificaron dos ejes mediante los cuales las personas entrevistadas construyeron las representaciones sociales de estas identidades. Por un lado, las personas entrevistadas hacían hincapié en la ideología considerando que ciertas ideologías suponen avance social mientras que otras, por la contra, retroceso. Es por ello que a este primer eje se le llamó “avance-retroceso”. En ese sentido, mientras que la lucha por los derechos sociales y la defensa de la autonomía y la cultura vasca fueron categorizadas como avance social, el conservadurismo, capitalismo y centralismo estaban asociadas a una idea de retroceso por parte de las personas entrevistadas. Por otro lado, las personas entrevistadas resaltaron las diferencias de poder político como un hecho significativo a la hora de representar las identidades. Este segundo eje (llamado “ciudadanía-instituciones”), diferencia a la ciudadanía en general de aquellos que están dentro del sistema político en términos de intereses, metas, decisiones etc.

3.2.1. Avance vs retroceso

Las comunidades de las cuales las personas entrevistadas se sentían pertenecientes fueron catalogadas como aquellas que promovían el avance social. En el caso de la comunidad obrera, las personas entrevistadas comentaban como esta se esforzaba en conseguir mejoras en materia de equidad y calidad de vida. A veces, las personas entrevistadas comentaban la necesidad de estas demandas debido a la situación de precariedad en la que sus comunidades vivían.

Habían huelgas... mi padre hizo una. Y le preguntaba “¿Qué pedíais? Y él: “Pues no me acuerdo... o subir el sueldo o bajar el precio de la comida” una de las dos ¿no? Cosas simples, pura supervivencia (E: 5- traducido).

Por otro lado, la identidad vasca fue representada por aquellos/as ciudadanos/as que reclamaban la defensa de la cultura y autonomía vasca frente a la ilegalización que fue sometida en durante el pasado siglo.

Yo soy *euskaldun*. *Euskaldun*, sí. Y se podría decir... con muchos altibajos... que nuestra comunidad esta.... Y nuestra cultura y nuestro idioma, y nuestro... está tomada, sometida... estamos sometidos. Y aquí estamos haciendo intentos, sumando intentos para mostrar nuestra identidad (E: 8- traducido).

A la contra de la idea del avance social, encontramos la idea de retroceso. Las identidades que se encontraron asociadas a esta idea por parte de las personas entrevistadas fueron representadas como fuertemente católicas, tradicionalistas, monárquicas, conservadoras y/o *de derechas*. De este modo, aquellas personas que actualmente eran consideradas como conservadoras o *de derechas* fueron denominadas como fascistas, falangistas o *fachas* por las personas entrevistadas.

Dentro de esta idea de retroceso se encuentra el caso del carlismo. Este grupo fue representado como el predecesor del nacionalismo vasco, ya que según las personas entrevistadas el carlismo luchó por la defensa de la autonomía y tradición vascas frente al liberalismo y el centralismo.

Los descendientes de estos barrios han asumido las ideas nacionalistas y se encuentran con que, los carlistas anteriores... sus compañeros, ahora están en contra de ellos. Y, siguen machacados (...). Pues por lo que te estoy diciendo, porque ellos eran carlistas... Sufren la presión de los liberales. Después, la comunidad evoluciona, el barrio evoluciona. Y adquiere una ideología nacionalista. Y resulta que los que no habían evolucionado ideológicamente, les machacan (E: 10).

Las personas entrevistadas, también, asociaron al retroceso social ciertas instituciones, tales como la Iglesia y la policía. Estos dos últimos fueron representados como los perpetuadores de la represión. Mientras que la policía fue representada mediante agresiones (tanto durante el franquismo, como durante la *transición*), la Iglesia fue considerada como una imposición al individuo de aceptar la fe católica mediante la educación y el castigo de no realizar ciertas prácticas (p. ir a misa los domingos).

Luego está la parte religiosa, la parte religiosa en la que, todo el mundo tiene que entrar, y por bien, tiene que ser católico. Todo eso mediatizó. Además, yo nací en el Franquismo y me acuerdo que yo tenía que llevar una mantilla. Una mantilla, no sabrás ni lo que es. O sea, era una niña y me tenía que tapar la cabeza (E: 12).

El ayuntamiento fue un centro de detención en la que la guardia municipal y con elementos para-policiales de Sestao, sobretodo, se liaron ahí a ver qué sacaban a esos hombres y mujeres jóvenes; 18,19, 20 años... (E: 6).

Junto a esto, España, como identidad nacional, fue también mencionada por las personas entrevistadas. Esta se representaba como un país europeo retrogrado en el cual la modernización vino muy tarde. Esto se puede observar cuando las personas entrevistadas expresaban que el estado español generalmente ha sido controlado por aquellas identidades que están asociadas a esta idea de retroceso.

En el estado nacional la derecha... siempre, siempre ha tenido el control histórico. Salvo en contadas ocasiones... no sé... excepto en algunas épocas, muy, muy limitadas... La primera república, no sé. La derecha siempre ha controlado el estado español; siempre lo ha controlado los nobles, siempre lo han controlado los grandes capitales, los latifundistas, la Iglesia... el ejército... (E: 3- traducido).

3.2.2. Ciudadanía vs instituciones

La diferencia entre la ciudadanía y las instituciones, es un segundo rasgo que las personas entrevistadas tienen en consideración a la hora de construir las representaciones sociales de las identidades sociales. Por un lado, en aquellos grupos políticos afines al posicionamiento ideológico de las personas entrevistadas se observa un sentimiento de traición; alegando que estas agrupaciones no representan las demandas sociales de las personas que supuestamente representan.

Entonces, estaba el PNV en el exilio. Eso es otra cosa que hay que decir. ¿Y qué paso? Pues pasó que, aquí, el pueblo perdió, hubo muchísima represión... muchísimo control chivatos, todo... todo *cara al sol*. (...) Y fueron *unos ilusos*... *Unos ilusos del culo o interados*. (...) Pero piensa que en la segunda guerra mundial, cuando perdió Alemania, pues se pensaba que los aliados vendrían aquí a *salvar la democracia*. Todo eso fue un cuento (E:8-traducido).

Por otro lado, las diferencias de poder político fueron resaltadas por parte de las personas entrevistadas a la de categorizar a estos colectivos. Esta distinción puede ser observada, por ejemplo, cuando las personas entrevistadas representaban a la ciudadanía y a los políticos y cargos militares durante la guerra.

Hoy en día se sabe de falangistas que estaban en ese bando porque les toco. Obligados. Y también les rompe la vida porque les obliga a dejar atrás a la gente y su familia. Y también les rompe la vida porque les obliga a dejar atrás a la gente y su familia. Su gente, su pueblo todo. Te sacan de ahí, te pones a hacer lo que yo te digo y punto pelota (E: 2).

Finalmente, todas estas diferencias entre la ciudadanía y el poder político se transmiten a lo largo de las distintas épocas mediante las cuales las personas entrevistadas construyeron sus narrativas históricas. Esto conlleva a que las personas entrevistadas consideren que el sistema actual es perpetuador del retroceso, debido a que este es heredero del anterior y en el cual los agentes políticos no quieren modificar por propio interés. De esta manera, podemos observar con mayor claridad la diferencia que resaltan las personas entrevistadas entre la ciudadanía y las instituciones, mostrando como la actual crisis política española, junto a una sensación de abandono o privación al acceso al debate sobre el pasado reciente afecta a las narrativas.

La gente de los partidos políticos que gestionan ese sistema, en el fondo aunque no lo quieran reconocer... aunque se crean más demócratas que nadie, son herederos del franquismo. Son herederos. Son herederos de un sistema diseñado por Franco. Y que a trancas y barrancas, se ha impuesto. De mala manera, muy deslegitimado y todo lo que tú quieras. Es así (E: 9).

3.3. Las representaciones de las relaciones sociales entre las identidades a lo largo de las narrativas

Las personas entrevistadas, representaron distintas interacciones y relaciones entre las identidades mediante sus construcciones narrativas. De esta manera, se pudo observar la complejidad y los altibajos que tenían cada una de estas relaciones entre las identidades; como se modificaban a largo del tiempo, y a consecuencia de esto como la vida en comunidad cambiaba significativamente. Es por ello, que para una mejor comprensión, así como para mostrar la aparente evolución de las narrativas históricas, en esta sección, los hallazgos se expondrán de manera diacronica.

3.3.1. Inicios: Guerras carlistas, segunda republica y guerra civil

Las personas entrevistadas comenzaron desde distintas etapas históricas a la hora de construir sus narrativas. Cronologicamente, las más lejanas fueron las guerras carlistas. Estas guerras se representaban como los primeros atisbos de la identidad *euskaldun* y fueron

representadas en su totalidad como una lucha frente a los conceptos capitalistas y centralistas propios del bando isabelino o liberal. Las personas entrevistadas asemejan la lucha carlista a la lucha de clases, aunque no la consideran como tal debido al papel que tuvo la Iglesia en este bando.

Aquí, cualquiera podía ir a un bosque y... coger madera. Eso se le llamaba acumulación primitiva, como sale en *El Capital*. Eso expropió, se lo quitó al pueblo... y ahí entró el liberalismo político y su resistencia. En las tierras agricultoras, y aquí, por la contra fue el carlismo; los fueros. Ellos se enfrentaron a la modernización. El liberalismo trajo... un emblema político o celofán, que tengas tu libertad individual eso de *Liberte, Fraternite* pero lo que hay debajo de eso es el capital y los derechos privados del capitalista (...). Por un lado, había una privatización de la tierra y la riqueza. Junto a esto, la base principal del capitalismo, la financiera, creció mucho. Pero eso, la primera resistencia que se puso no fue el movimiento obrero. Porque no había conciencia de clase (...) Los que salían perjudicados fueron los agricultores. Que eran trabajadores. Esos se enfrentaron con las armas que tenían. Cuando digo armas quiero decir... que también se usó la Iglesia. La Iglesia, también, tomó como enemigo al liberalismo y controlaba a esos agricultores también (E: 5- traducido).

Por su parte, la mayoría de las narrativas comenzaron en la segunda república. Esta época se representaba como un tiempo de progreso social, aunque conflictivo. En cuanto a las relaciones entre las identidades, las personas entrevistadas comentan que durante esta época las agrupaciones asociadas por ellos/as al avance se encontraban fragmentadas, mientras que aquellas asociadas con la idea del retroceso se fueron unificando.

Supieron lo del Frente popular... yo creo que los comunistas no se llevaban bien con los anarquistas... los anarquistas no se llevaban bien con el resto... Y al final era una sociedad muy fragmentada. En grupos. Los nacionalistas vascos no se llevaban bien con los otros... O sea que, más o menos es un milagro que en la guerra civil fueran todos juntos (E: 1).

Tienes que tener en cuenta que las fuerzas que salieron perdiendo con la proclamación de la segunda república que fueron básicamente las fuerzas monárquicas, el ejército y la Iglesia, son los que luego se van a convertir o rencarnar en lo que estamos hablando ¿no? La ultraderecha fascista (E: 9).

El comienzo de la guerra civil fue otro inicio de las narrativas construidas por las personas entrevistadas. Algunas narrativas comenzaban en la guerra debido a que estas personas entrevistadas consideraban que tras ella se detuvo tajantemente el progreso natural de las sociedades, dejando al país en el retroceso. A su vez, su comienzo fue representado como una transgresión de las identidades asociadas al retroceso contra la democracia. A pesar de la existencia de distintas interpretaciones sobre las causas de la guerra civil, en todas ellas se logra observar como los altos cargos que apoyaban al bando franquista (políticos, militares...) son culpados por el inicio de la guerra, mientras que se trataba de empatizar y humanizar a la ciudadanía que apoyó el golpe de estado.

Pensaban de diferente manera, lo que pasa es que algunos lo llevaron al extremo, al extremo de llevar las cosas a las armas y llevar al país a un enfrentamiento de todo el estado. ¿Por qué? Pues... quiero pensar que... no sé... que ellos pensaban que eso era lo mejor para su pueblo, para su país, que eso podría ser lo mejor para todos. No sé. Me extraña... no me extraña, me cuesta creer que tu lleves a una gente a un enfrentamiento civil, sin otro.... Propósito. Me cuesta creer (E: 7).

3.3.2. Nudos: Las etapas de la posguerra y el aperturismo durante el régimen franquista.

La etapa de la guerra civil y los comienzos del régimen franquista fueron representados como épocas llenas de miseria y hambruna.

Y, cuando alguien, pescaba algo le venía la guardia civil y podría ser un niño de 6 años que lo metían en la cárcel. O sea, esa es la posguerra. La posguerra era que hubo gente que durmió en la cama cuando le metían en la cárcel, porque no habían conocido una cama (E: 12).

Las personas entrevistadas comentaban como eran las relaciones entre la ciudadanía *de derechas* y *de izquierdas*. Ciertamente, contaban como las personas del pueblo recibían la caridad de sus vecinos/as *de derechas*, aunque, también hay que destacar, la existencia de sucesos discriminatorios o negaciones de ayuda por parte de estas personas. Esto conllevó a que se reflexionara sobre los efectos de la guerra en sus comunidades; suponiendo esta quiebra de las mismas. Esta ruptura de las comunidades asociada a la desconfianza generada mediante la guerra civil y con la incertidumbre de ser objeto de las represalias. De esta manera, las personas entrevistadas expresaban como los/las ciudadanos/as pararon de relacionarse los unos con los otros, generando una ruptura de la vida en comunidad por el miedo.

La gente nos cuenta cuando la entrevistamos pero si dicen: no es que el momento ese ya... dejamos de hablar con el vecino. En aquel momento ya, el vecino dejó de venir a casa. Claro, tu se lo preguntas a una persona que tiene ya 90 años y después: ¿Por qué dejó de venir? Porque vino la guerra... Eso es duro. Que un vecino con el que te has criado, con el que has jugado de pequeño, de repente porque han venido cuatro tipos uniformados y pegando tiros... Te deja de hablar. Cuando has estado con ellos ayer. (...). Había gente de derechas que había vivido en este pueblo y había sido siempre de derechas, que cuando llegaron los falangistas a ortuella, les decía: Van a por ti, escondete (E: 2).

La llegada de la década de los 60 supone un periodo nuevo y más positivo según lo observado en las narrativas. Las personas entrevistadas representaban esta década como un periodo donde la ciudadanía se reunificó y la vida en comunidad comenzó a brotar de nuevo. De hecho, las personas entrevistadas expresaron que se formaron lazos de amistad entre personas pertenecientes a grupos que antes eran enemigas (p.ej. la Iglesia y los/las trabajadores/as).

En esos años, en los años 60, hay un resurgir en mi barrio de la comunidad. Nos empezamos de mover a través de la iglesia. La gente de mi barrio, a través de la iglesia, se crea el centro social. Donde se junta la gente del barrio. Hay un cura. Que tiene unas ideas más aperturistas, era delegado de las JONS en Bizkaia. Se crea en mi barrio, en mi comunidad un movimiento social importante (E: 10).

3.3.3. Desenlaces: *Transición* y el “ahora”

Tras el franquismo las narrativas se detenían en la época de la *transición*. Las personas entrevistadas a la hora de construir el relato de esta época resaltaron dos hechos significativos. Por un lado, las negociaciones acometidas por las élites políticas y, por otro lado, las movilizaciones sociales frente al cambio de régimen.

Las negociaciones entre las élites políticas fueron representadas como actos de traición por aquellas agrupaciones que representaban (o deberían) al endo-grupo (es decir, los partidos *de izquierda* y/o autonómicos). A su vez, se encontró una fuerte crítica hacia este grupo por no abordar las violaciones de los derechos humanos ocurridos durante la guerra y la dictadura. Consideraban que mediante esto último los altos cargos del franquismo pudieron continuar con sus cargos públicos, no habiendo así una regeneración democrática real.

La transición al final es una negociación política. Es como llegar a... era una negociación entre los que llegaban a la dictadura y los que intentaban cambiarlo hacia un modelo democrático. Más o menos, era como intentar llegar a un acuerdo. Para que los que habían estado en la dictadura, el pasar a la democracia no les pasase factura. Porque realmente era eso (E: 1).

Por otro lado, las movilizaciones sociales por parte de la ciudadanía fueron representadas como muestras de deseo por el cambio y progreso social. Estas movilizaciones, sin embargo, fueron represaliadas por el estado y sus demandas no fueron llevadas a cabo debido a las decisiones tomadas por las élites políticas. De esta manera, las movilizaciones sociales y las demandas de la ciudadanía fueron representadas como momentos de ilusión por parte de las personas entrevistadas, las cuales fueron decreciendo con el pasar del tiempo y con establecimiento del actual régimen político.

Yo creo que se ha perdido un poco la ilusión ¿no? Se ve en la gente, por cómo están los partidos, la corrupción, el... Toda aquella ilusión de los años 75, 76, 77... con la muerte de Franco, con las primeras elecciones, con eso... Creo que vivimos una época alta (...) Pero si es un poco... aquellas esferencias. (...) porque legalizaban los partidos, y porque había mitines, que estábamos todo el día en la calle, haciendo pintadas, haciendo carteles... Estábamos trabajando como locos para hacer partidos, para legalizarlos y tal. Todo aquello, creo que para mí, fue, bajando, bajando... Hasta ahora (E: 11).

Para las personas entrevistadas las negociaciones de las elites políticas y el decrecimiento progresivo de los movimientos sociales desembocan el sistema político actual. De esta manera, a modo de cierre, las personas entrevistadas criticaban el actual tratamiento del pasado por parte de las agrupaciones políticas e instituciones. En el caso de los/la políticos/as, las personas entrevistadas comentaban el mal uso que hacían del pasado y de las víctimas con el fin de seguir perpetuando el sistema. De esta manera, las personas entrevistadas criticaban el uso que se daba a la memoria histórica por parte de las instituciones; ya que consideran que el régimen actual proviene del franquismo y, por lo tanto, nunca ha buscado la regeneración democrática.

Porque tu estas actuando, iba a decir, como dicen los ingleses estas arañando la superficie. No estas provocando ningún cambio en lo importante. Que es la infraestructura política, jurídica y todo este montaje que hay que se está montando... Pero bueno, a ver, eso es fácil de defenderlo o explicarlo. Si tú quieres actuar al nivel que te estoy diciendo, dentro de una asociación memorialista no vas a ir lejos. Ahí, lo mejor que puedes hacer es militar en un partido que esté en contra de este régimen y este sistema (E: 9).

A su vez, las instituciones fueron fuertemente criticadas por las personas entrevistadas las cuales consideraban que controlaban y censuraban sus propias narrativas o perspectivas del pasado, sintiéndose en cierta manera subordinados por el sistema.

¿Qué hace el instituto *Gogora*? ¿Qué hace? Lo que hace es un propaganda tremenda a favor del gobierno, y de verdad, que se la da... ¿Qué hace para impulsar las investigaciones? Yo te lo digo, porque bueno, nosotros la sufrimos... El instituto *Gogora* lo que hace es presionarnos para que trabajemos y luego nuestro trabajo se lo demos a la mano. No da ayuda, y si la hay es muy limitada... *Para ponerse las medallas*. (...) La universidad pública vasca no ha tratado esto de una manera sistemática ¿no? ¿Quién hace, por ejemplo, estudios sobre los bombardeos del marzo del 37 en Durango? Y sabemos que casi hubieron cuatrocientos muertos. Aunque no sabemos cuantos fueron realmente (E: 3- traducido).

4. Conclusiones

Mediante elaboración de esta investigación se ha podido observar como los miembros de asociaciones de memoria histórica vizcainas construyen sus "imágenes de comunidad" mediante la construcción de sus representaciones sociales del pasado reciente.

Lo primero que se debe resaltar es que las entrevistas construyen principalmente una concepción de la "comunidad" en términos posmodernos, aunque se observen matices esencialistas y constructivistas a la hora de elaborar el sentido de pertenencia de estas. Aparte de ello, las propias narrativas construidas por las personas entrevistadas vaticinan, de por sí, una conceptualización posmoderna de la comunidad (p. la diversidad a la hora de integrar personas de distintas ideologías contrapuestas en la propia vida en comunidad, la movilidad a la hora de construir las narrativas desde distintas identidades sociales, la interdependencia a la hora de desarrollar un proyecto común como puede ser la ayuda a las otras personas con las que se conviven...).

Aparte de ello, se puede observar como las personas entrevistadas construyen una narrativa la cual le dan un sentido y significado alejado al hegemónico (ver Izquierdo, 2014), en el cual se otorga un bando ideológico mayor legitimidad que al otro mediante un pensamiento de progreso social, y se representa la *transición* y a las elites políticas de manera negativa, alegando que estos últimos no atendieron (ni atienden en la actualidad) las demandas y

necesidades de la ciudadanía. Esto aparte de mostrar una nueva división social dentro en las narrativas, también muestra los efectos de la crisis política española y la falta de representación que sienten las personas entrevistadas a la hora de tener el poder de construir el pasado, cosa que varios autores han señalado como la mayor causa del estancamiento del debate sobre el pasado reciente (p.j. Faber, León, & Martín, 2011; Retamozo, 2011).

Por último, hay que destacar que gracias al AD empleado, se ha podido profundizar en la representación de la “comunidad” otorgándole una dimensión de temporalidad, mediante la cual se ha podido observar las rupturas, regeneraciones y altibajos de la propia vida en comunidad. Las propias narrativas que construyeron las personas entrevistadas cuentan como una comunidad se destruye tras una guerra civil, y como con el pasar de los años vuelve a resurgir, incluso en tiempos de dictadura. Este hallazgo podría refutar el argumento empleado por las personas contrarias a la memoria histórica (*reabrir las viejas heridas*), ya que junto a lo que se ha observado en las representaciones de las identidades, las personas entrevistadas se sienten unidas a distintos colectivos con los que difiere políticamente (no solo por como lo representan, también por como *viven* la “comunidad”) y, muestra una gran distancia con quienes consideran que tienen el poder político.

5. Bibliografía

- AGUILAR, P. (2002) *Memory and Amnesia: The Role of the Spanish Civil War in the Transition to Democracy*. New York: Berghahn Books
- ANDREOULI, E., & CHRYSOCHOOU, X. (2015). Social representations of national identity in culturally diverse societies. In *The Cambridge Handbook of Social Representations* (pp. 309–322).
- BAER, A & SZNAIDER, N. (2015) ‘Ghosts of the Holocaust in Franco’s mass graves: Cosmopolitan memories and the politics of “never again”’, *Memory Studies*, 8(3), pp. 328–344.
- BRUNER, J. (1990) *Acts of Meaning*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- DE LA GRANJA, J. (2007). *El oasis vasco. El nacimiento de Euskadi en la República y la Guerra Civil*. Tecnos, Madrid.
- FERRÁNDIZ, F. (2010) ‘De las fosas comunes a los derechos humanos: El descubrimiento de las desapariciones forzadas en la España contemporánea’, *Revista de Antropología Social*, 19(1), pp. 161–189.
- GANDASEGUI, V. ET AL. (2018) ‘The resilient memory of the Spanish Civil War and Francoism’, *Memory Studies*, 11(2), pp. 209–224.
- HALBAWCHS, M. (1992) *On Collective Memory*. Chicago and London: The University of Chicago Press
- HOWARTH, C., CORNISH, F., & GILLESPIE, A. (2015). Making community: Diversity, movement and interdependence. In *The Cambridge Handbook of Social Representations*.
- IZQUIERDO, J. (2014) ‘Que los muertos entierren a sus muertos’. *Narrativa redentora y subjetividad en la España postfranquista*, *Pandora. Revue d’études hispaniques*, 12, pp. 43–63.
- JOVCHELOVITCH, S. (2006) *Knowledge in Context: Representations, Community, and Culture*. Routledge.
- LIU, J. H., & HILTON, D. J. (2005). How the past weighs on the present: Social representations of history and their role in identity politics. *The British Journal of Social Psychology*, 44, 537–556
- MACDONALD, R. B. & BERNARDO, M. C. (2006) ‘the Politics of Victimhood: Historical Memory and Peace in Spain and the Basque Region’, *Journal of International Affairs*

- Editorial Board, 60(1), p. 25.
- MOSCOVICI, S. (1984) 'The phenomenon of social representations', en FARR, R. M. Y MOSCOVICI, S. (coords.) *Social Representations*. Cambridge University Press, pp. 3–69.
- RETAMOZO, M. (2011). *Sujetos políticos: Decisión y subjetividad en perspectiva posfundacional. Ideas y Valores*.
- RYAN, L. (2017) 'Memory, Transnational Justice, and Recession in Contemporary Spain', *European Review*, 25(2), pp. 295–306.
- SCHUTZ, A. (1967). *The dimensions of the social world*. In A. Schutz *Collected Papers II: Studies in Social Theory*, The Hague: Martinus Nijhoff.
- YUSTA, M. (2008) 'La "recuperación de la memoria histórica": ¿una reescritura de la historia en el espacio público? (1995-2005)', *Revista de historiografía*, 2(9), pp. 105–117.
- YUSTA, M. (2014) 'El pasado como trauma. Historia, memoria y «recuperación de la memoria histórica»', *Pandora. Revue d'études hispaniques*, 12, pp. 23–42.